

## **A dieciséis años de la formación de Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio en México**

**Humberto Gabriel Menamente López\***  
UANL/UNLP  
hmenamente@gmail.com

Son ya un poco más de dieciséis años de aquel llamamiento publicado en el diario La Jornada de la Ciudad de México con la intención de reunir a todos los hijos de desaparecidos, exiliados y presos políticos en México a participar en un primer encuentro de Hijos por la Identidad la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Aunque el llamado fue abierto para todos aquellos jóvenes que se interesaran e identificaran en la formación de la organización del grupo, la concurrencia fue de aproximadamente 50 asistentes, de entre los cuales había hijos de exiliados de diferentes partes de Latinoamérica. La idea surge de contacto que se dio en México entre hijos de desaparecidos mexicanos con una integrante de H.I.J.O.S. Córdoba (Burkert, 2012). Se puede tomar este momento como fundacional en la organización mexicana, pero para tener una perspectiva más amplia resulta necesario ahondar en el contexto décadas atrás.

El problema de la desaparición forzada de personas en México que golpea brutalmente en la actualidad, apareció ya hace casi cincuenta años (1). Gran parte de la sociedad latinoamericana que le tocó vivir los años de violencia política de los años setenta, veía a México como el país que recibió y brindó oportunidades de vida a quienes huían del terror de las dictaduras militares en sus respectivos países. Se ignoraba que las mismas prácticas de represión sistemática empleadas por las dictaduras sudamericanas también las llevaban a cabo los gobiernos democráticos de México desde la década del '60 bajo los regímenes autoritarios del

Partido Revolucionario Institucional (PRI), que desde 1929 hasta el 2000 ocupó el poder. Militantes de organizaciones que tomaron la decisión de enfrentar al Estado con las armas y de algunas otras que lo siguieron haciendo de manera pacífica, fueron suprimidos casi en su totalidad durante la década del '70 en los gobiernos en turno de Luis Echeverría y José López Portillo. El Estado empleó una gran cantidad de recursos para llevar a cabo lo que se conoce como "Guerra Sucia". Persecuciones, hostigamiento, infiltración, secuestro, tortura, ejecución y desaparición forman la lista de las acciones con las que el Estado enfrentó a las organizaciones insurgentes, mostrándose de una forma clara la diferencia de fuerzas entre ambos. 563 desaparecidos es el saldo que actualmente se tiene de esa generación y sí se puede corroborar ese dato es por la lucha que iniciaron en 1977 los familiares de esos desaparecidos organizándose primero en el Comité Pro defensa de presos, perseguidos, desaparecidos y exiliados políticos de México, posteriormente cambió su nombre a Comité Eureka. Fue por las acciones que el Comité Eureka emprendió en la búsqueda de sus familiares, y por una huelga de hambre en 1978, como el mundo se enteró de lo que estaba pasando en México. El Comité Eureka contó desde su surgimiento con un estrecho vínculo con las organizaciones argentinas de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, también apropiaron la consigna: "Vivos se los llevaron, vivos los queremos". Fue así que se mantuvo la memoria de los desaparecidos desde una memoria subterránea (Pollack, 2006), contraponiéndola al discurso oficial del

gobierno que apostaba a la negación y al olvido de la sociedad. La existencia del Comité Eureka es trascendental para la posterior conformación de H.I.J.O.S. México. Pues fue desde ahí que algunos de sus hoy miembros comenzaron su militancia en el movimiento por los derechos humanos, primero durante su infancia y adolescencia cuando acompañaban a sus madres, padres, abuelas y tías en los actos, después ellos tomarían su camino como emprendedores o agentes organizadores (Jelin 2001), dándole un enfoque diferente al uso del espacio público como espacio simbólico de memoria. Hacer memoria y luchar contra el olvido es cuestión política, que implica la relación del sujeto con su propio pasado y con lo que, al traerlo al presente, busca hacer con su futuro (Juliá en Allier, 2009).

La figura del desaparecido político en México hasta hace unos años era casi desconocida e ignorada en la sociedad, por consecuencia la figura del hijo de desaparecido era totalmente invisible para el ideario social. Siguiendo los pasos de la organización hermana en Argentina, H.I.J.O.S. México logró formarse como un grupo con identidad propia dentro del movimiento por los derechos humanos, en la lucha por la memoria y contra el olvido. Enfrentándose a una situación de memoria amenazada como lo plantea Todorov, pues existe de parte del Estado mexicano la voluntad explícita de ocultar y cubrir los crímenes masivos, es que emprenden una lucha por la memoria en el nivel de huellas (Vezzetti, 2011).

Las dimensiones como grupo desde luego son muy diferentes a las del caso argentino, y esto responde a los diferentes procesos histórico-políticos y a la forma de abordar la memoria del pasado reciente en cada país. Sin embargo al haber obtenido su propia identidad, no se da un corte en el lazo generacional con las otras agrupaciones del movimiento de derechos humanos,

continuaron compartiendo consignas y espacios. Ahora las formas de manifestación son diferentes e innovadoras pero cuentan también con la participación del Comité Eureka y del Comité 68 (2) (Burkert, 2012).

Emulando a sus hermanos argentinos, pues se consideran hijos de una misma historia, conformaron un repertorio de acciones en su lucha por la memoria, en donde se fueron enfrentando con las particularidades que encierra el caso mexicano. La estrategia y enfoque para sortearlas tuvo que plantearse objetivos claros para actuar en su entorno y lograr incidencia social. En México no existe una memoria social hacia lo ocurrido en la década del setenta, las generaciones que vivieron esos años no demuestran un conocimiento del asunto, lo ignoran o los que saben al respecto lo han determinado como hechos aislados del pasado. Al aparecer H.I.J.O.S. México ya con identidad propia dentro del movimiento de lucha contra el olvido y por la memoria de los desaparecidos políticos, estaban al tanto de que se iban a encontrar con la desinformación total que había sobre el pasado reciente de represión estatal, consecuencia inmediata de las estrategias de silencio y olvido que el gobierno ha puesto en práctica a lo largo de los años. Dichas estrategias parten desde la negación de movimientos sociales y armados y por consiguiente de la represión estatal. De tal forma que hacer visible la historia de los desaparecidos se convirtió en el primer objetivo para lograr el reconocimiento en la memoria social.

Hacer que se reconozca socialmente la existencia de la desaparición forzada ha implicado una dura tarea compuesta por diferentes etapas. La primera desgraciadamente fue partir casi de cero para informar a una sociedad en su mayoría ignorante de las acciones emprendidas por gobiernos anteriores en contra de grupos organizados que buscaban un cambio en la

sociedad. Tal ignorancia como se mencionó anteriormente es producto de las estrategias del Estado, pero también de ha sido parte de los efectos a largo plazo que esta práctica de terror social generó ideológicamente en la sociedad mexicana. La siguiente etapa fue con ese sector, más reducido por supuesto, pero enterado de los hechos, que consideraban las desapariciones forzadas como hechos aislados y del pasado, adjudicando tales acciones a gobiernos autoritarios que parecieran demasiado lejanos en el tiempo. A ellos H.I.J.O.S. México se ha dirigido mostrándoles la realidad explicando que tales acontecimientos no fueron excesos ni abusos de las autoridades, sino una estrategia diseñada para reducir física e ideológicamente a los opositores del gobierno. Para llevar a cabo esa represión sistemática se crearon diferentes organismos que accionaban de manera legal e ilegal como la Dirección Federal de Seguridad, la llamada Brigada Blanca y Grupos Paramilitares sustentados desde las más altas esferas del poder público. Con estos argumentos y pruebas han logrado entrelazar el pasado con el presente, denunciando la serie de continuidades en la violación a los derechos humanos por parte del gobierno mexicano durante casi 50 años, desde la represión al movimiento estudiantil de 1968, pasando por los acontecimientos de 1971 conocido como “El Halconazo”, la Guerra Sucia, Atenco, Acteal, los asesinatos de activistas y luchadores sociales como son los casos de la abogada Digna Ochoa y el estudiante Pavel González, los feminicidios en Ciudad Juárez, hasta la desaparición de los 43 estudiantes normalistas en Ayotzinapa en septiembre de 2014. Dejando claro que ese pasado de represión no es monopolio de los gobiernos priistas, sino también de los otros partidos, como el Partido Acción Nacional (PAN), que se hacen decir portadores del cambio. Lamentablemente los hechos actuales dentro del contexto de la

guerra contra el crimen organizado instaurada en el durante el sexenio de Felipe Calderón 2006 – 2012 (PAN) lo han demostrado de manera lacerante para la sociedad mexicana. En H.I.J.O.S México se han mantenido con el firme argumento de que la desaparición forzada no es un delito del pasado, pertenece al presente y se comete segundo a segundo, mientras no les digan donde tienen a sus familiares (3).

En el 2005 H.I.J.O.S. México se adhirió a la sexta declaración del EZLN reconociendo en el zapatismo una continuidad en la lucha de sus padres, identificando con su dignidad rebelde como su resistencia y así continuar luchando juntos contra el olvido que pretende devorar a todos los que han peleado contra las injusticias del Estado. En diferentes actos frente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación han denunciado el hostigamiento que se hace a indígenas y comunidades zapatistas en el estado de Chiapas por parte del ejército y grupos paramilitares.

Cuando se cumplieron los 30 años del Golpe cívico-militar en Argentina H.I.J.O.S. México despliega un comunicado en donde reitera su hermandad con H.I.J.O.S., apoyando y destacando la lucha que junto con otros grupos como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo han realizado por la lucha por la memoria de todas las víctimas del terror de la dictadura. Enfatizando que fue en gran parte a esa lucha que se logró juzgar y condenar jurídicamente a las juntas militares, que la lucha por la memoria no termina ahí, es continua e invita a que juntos recuperar la memoria para algún día levantar las banderas la libertad y la justicia social (4). Cabe destacar que algunos funcionarios de la embajada argentina en la Ciudad de México intentaban llevar a cabo un acto de agradecimiento al expresidente Luis Echeverría (uno de los aún vivos responsables de orquestar las estrategias de terror estatal) por haberlos recibido en

aquellos años de represión, para lo cual H.I.J.O.S. México criticó fuertemente (Burkert 2012) y después de movilizarse junto con otras agrupaciones lograron suspender el acto.

En H.I.J.O.S. México el escrache es también una acción emblemática dentro de su repertorio a lo largo de su trayectoria y los han llevado a cabo en distintos momentos. En la mira de esos escraches ha estado Luis Echeverría, quién desde la secretaria de gobernación comandó la masacre de Tlatelolco en 1968 y ya en su sexenio como presidente 1970-1976, llevó a cabo la mayor cantidad de desapariciones forzadas a militantes de organizaciones políticas (Guerra Sucia). En más de una ocasión se han plantado a las afueras de su residencia para condenarlo socialmente, ya que jurídicamente no se ha avanzado, de los crímenes de lesa humanidad y genocidio. No solamente han escrachado personajes, también instituciones como la Suprema Corte de Justicia de la Nación por permitir y ser cómplice de la impunidad que impide que represores como Echeverría anden libres por las calles de la ciudad. Si las leyes y las instituciones perpetúan la impunidad, ellos buscan la condena social. Si no hay justicia hay escrache (H.I.J.O.S. México, 2012).

Uno de los escraches más importantes y significativos por todo lo que envuelve a su alrededor fue el realizado al Campo Militar No. 1 en el mes de febrero del 2011. A diferencia del caso argentino en donde los centros clandestinos de detención se convirtieron en lugares de memoria, en los cuales se llevan a cabo actividades culturales, sociales y políticas vinculadas a la lucha contra el olvido, en México es hasta hoy en día imposible la existencia de ese tipo de lugares de memoria (5), pues fue dentro de los campos militares en donde se han ubicado, gracias a testimonios de ex detenidos desaparecidos, las cárceles

clandestinas. El Campo Militar No. 1 ha sido desde los años sesenta el destino de reclusión (y el último lugar donde se les vio con vida), de muchos de los detenidos desaparecidos. El gobierno siempre ha negado la existencia de instalaciones carcelarias al interior del campo. Tanta ha sido la confianza y la apuesta del Estado mexicano a su política de negación, silencio y olvido que dentro de la campaña “La gran fuerza de México” (ideada para sanear la imagen del ejército en medio del contexto de la guerra contra el narcotráfico), abrió las instalaciones del Campo Militar No. 1 para que la población civil las usara como paseo dominical en bicicleta (6). La situación fue bien aprovechada por H.I.J.O.S. México para llevar a cabo la acción de escrache. Fue un momento inmejorable para decirle a la población ignorante del pasado y del presente, que ahí fue y es un lugar en donde se violan de manera sistemática los derechos humanos, que lejos de ser una ciclo pista es una cárcel clandestina, que ahí se tortura y desaparece, piden juicio y castigo para los ejecutores y sus cómplices. El sentido del pasado sobre el que se está luchando, es en realidad, parte de la demanda de justicia en el presente (Jelin, 2001). Aunque los gobiernos cambien, las prácticas de terror estatal continúan, pues el reporte más reciente de la reclusión y posterior desaparición de luchadores sociales en esas instalaciones del que se tiene conocimiento es del 2007.

El renombramiento de calles se ha convertido en una manera renovadora de llevar a cabo la protesta social y la difusión de la memoria. Hacer de la memoria un verbo, dar espacio físico a los que intentaron borrar del espacio de la historia (H.I.J.O.S. México 2012). En el desarrollo de la actividad se involucra socialmente a la comunidad. La actividad ha pasado por diferentes etapas, primero de informar sobre el pasado reciente, después convocar a participar en el acto simbólico y

por últimos impulsar la participación ciudadana para que el cambio de nombre de la calle pase de ser simbólico y se haga efectivo, de manera legal y oficial. Mediante esta acción han buscado la forma de hacer que se note en el espacio público la ausencia de los desaparecidos haciéndolos presentes en el renombramiento.

Pensar el espacio público como la arena de las ideas motivo a H.I.J.O.S. México a emprender una intervención en la Alameda Benito Juárez de la Ciudad de México, pues es en el espacio público en donde encuentran a personas que no conocen la historia que ellos reivindican. La actividad se realizó el 29 de agosto Día Internacional del Detenido-Desaparecido, como parte de su décimo aniversario consistió en una exposición y campaña fotográfica en la que incluían a participar a las personas que paseaban por el lugar. Con el lema “Los Desaparecidos Nos Faltan A Todos” la actividad en principio fue informativa, para posteriormente invitar a participar tomándose una fotografía cargando la imagen de un desaparecido (7). Dentro de los desaparecidos hay doctores, obreros, estudiantes, amas de casa, abogados, albañiles, etc etc; gente que tenía un rol en la sociedad y que de alguna forma hacen falta. La campaña despertó el interés de quienes por ahí paseaban y tendió un lazo de identificación por su ocupación con los desaparecidos y sobre todo con los familiares que continúan buscándolos. La campaña también contó con imágenes de estudio de personajes el ámbito cultural, artístico y periodístico que participaron tomándose la foto portando la imagen de un detenido desaparecido. La escritora Elena Poniatowska, el músico Oscar Chávez y la actriz Ofelia Medina personas reconocidas en México por sus trayectorias profesionales y su sensibilidad a las cuestiones sociales fueron invitados a participar.

Transnacionalizar la memoria de la generación de hijos de desaparecidos se ha convertido en una de las tareas propuestas por H.I.J.O.S. México al movimiento latinoamericano por los derechos humanos. Ese intento se materializó con la organización del primer “Encuentro Internacional de H.I.J.O.S “contra la desaparición forzada de personas por el juicio y castigo a los responsables”. Durante una jornada de tres días en el mes de octubre del 2010 se reunieron en la Ciudad de México con integrantes de H.I.J.O.S. de Argentina, Chile, Colombia, Guatemala, Perú, España y Francia. El eje del encuentro era reivindicar la conexión entre las historias de represión de sus países, denunciar la impunidad de los casos del ayer y la continuidad del delito en el mundo. La transnacionalización de la memoria consistió en el énfasis de la contradicción que ha puesto a México como un país de refugio para exiliados, pero al interior ha utilizado (lo sigue haciendo), las mismas tácticas represivas que condenaba en el extranjero. Dentro del encuentro se llevaron a cabo diferentes actividades, proyecciones, debates, ponencias y un escrache internacional a la embajada de Estados Unidos con el objetivo de condenar su influencia histórica y actual al continente latinoamericano (Burkert 2012). Han tomando como guía la identidad, la memoria y la justicia como tres ejes indisociables de su lucha. Se identifican a través de sus historias individuales para expresarse de manera colectiva como una nueva forma de hacer política (8). No asumir el pasado como un recuento de datos, sino hacer de la memoria un verbo, situándose como sujetos activos en el presente y futuro de la sociedad. Una reconstrucción del pasado percibida como un acto de oposición al poder, acto de resistencia (Todorov 2000). Han insistido que la represión ha tenido nombres y formas y se adapta al presente para continuar violando los derechos humanos. Su lucha contra la

impunidad los mantiene exigiendo castigo para los responsables de ayer y hoy.

Inspirados en la acción de resistencia que durante la dictadura en Chile la Organización de Familiares Detenidos y Desaparecidos llamó la CUECA SOLA, H.I.J.O.S. México realizó llevo a cabo una actividad integrándose al baile de Danzón que se lleva cada semana en la conocida Plaza la Ciudadela de la Ciudad de México, renombrada como Plaza del Danzón. Todos los sábados desde hace 20 años se reúnen gran cantidad de personas, desde adultos mayores hasta jóvenes veinteañeros a bailar este ritmo que llevo a México con la inmigración cubana en la década del treinta. Su participación en esta arraigada práctica cultural levantó un puente más en la complicada difusión de la memoria del pasado reciente y a la vez un acto de solidaridad con la lucha de la organización chilena a 40 años del golpe militar. Cada hijo bailó portando la foto de su familiar desaparecido, dando un mensaje simbólico de que lo que también les han arrebatado: la posibilidad de bailar con ellos esa y muchas otras melodías más. A través del danzón buscaron dar continuidad a su legado de alegría y amor por la vida, un baile de celebración a sus vidas interrumpidas, pero denunciando su ausencia (9).

Algunas de sus actividades se fueron constituyendo dentro un repertorio permanente de acciones. Una de ellas es el plantón que hacían el primer sábado de cada mes frente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación reclamando justicia para los desaparecidos políticos. Desde septiembre de 2008 hasta octubre de 2014 llevaron esta acción de manera permanente convirtiéndola en una de las actividades que han manteniendo la cohesión del grupo.

H.I.J.O.S. México ha reaccionado oportunamente a diferentes situaciones o

declaraciones oficiales que competen los asuntos del terrorismo de Estado y la desaparición forzada. Cada seis años cuando se acercan las elecciones presidenciales y las campañas políticas de los candidatos oficiales empiezan a tomar forma, se presenta un buen momento para analizar las intenciones e interés que cada partido le ha dado y le piensa dar a la asunto de las desapariciones forzadas. En junio del 2012 la candidata del Partido Acción Nacional (ganador de las últimas dos elecciones presidenciales) Josefina Vázquez Mota en uno de sus discursos y en entrevista con la reportera Carmen Aristegui (10), apelando a una supuesta cercanía con familiares de víctimas de desapariciones decía de manera casi convincente: “De pronto ya ni siquiera piden encontrarlo vivo, quieren saber dónde está”. La reacción de H.I.J.O.S. México ante esas palabras en una carta publicada dirigida a Aristegui y a la comunidad en general fue contundente, dejando claro que dicha postura para nada los representa y les parece indignante la forma en que el Estado busca desmovilizarlos apostando a que den por muertos a sus familiares, tratando de imponerles la resignación y el futuro de olvido. Reiteraron la exigencia de pruebas si la intención del Estado y de la candidata es determinar que sus familiares ya no están con vida, que explicaran como lo saben y quienes son los culpables, pidiendo juicio y castigo para los responsables y sus cómplices ya sea por acción u omisión. H.I.J.O.S. México no se ha asumido partidista y ni ha apoyado ninguna propuesta en particular en las tres coyunturas de elección presidencial que les ha tocado desde su fundación (11). Ante afirmaciones de este tipo hechas por quienes buscan puestos de elección, la respuesta fue salir a defender la lucha que sus abuelas y madres han mantenido durante casi cuatro décadas por la presentación inmediata con vida de todos los desaparecidos. Retomando las palabras de Pierre Nora (2001), así como las fechas y los

aniversarios son coyunturas en que las memorias de una nación son producidas y activadas, en México los periodos de campañas y elecciones presidenciales se han vuelto momentos coyunturas y en ocasiones políticas en que los actores sociales y políticos que pueden movilizar los diversos sentidos que se les otorga al pasado.

En su trece aniversario que coincidió con la filtración de listas de los desaparecidos de los últimos años dentro de la guerra contra el crimen organizado, insistieron que la impunidad en México se ha convertido en un cheque en blanco para la violación a los derechos humanos, por lo tanto no hay ni habrá investigaciones efectivas ni castigo a los culpables. Entrelazan la situación actual con la que vivieron sus padres décadas atrás, pues una nueva generación de familiares de personas desaparecidas crece día con día. Del 2007 al 2013 dentro del contexto de la guerra contra el crimen organizado, las listas ascienden entre 26 o 27 mil, no arrojan una cifra exacta. Lo cual demuestra la falta de disposición del Estado por atender el tema. Entienden lo doloroso que ha de ser mirarse en su espejo al enterarse que su lucha puede volverse eterna por la falta de respuestas de las dependencias encargadas de buscar el paradero de los familiares. Pero les hacen saber que el conocerse les hace compartir experiencias para que juntos carguen una bandera en común en la lucha por encontrar a sus desaparecidos (12). Si la memoria posibilita la creación de los espacios de cohesión familiar, social, nacional, es justamente esta fuerza la que permite entender porque en los periodos sociales más calmos tienen menor visibilidad y en los momentos de mayor tensión y crisis – cuando las identidades se desestabilizan y desestructuran - adquiere fuerza y visibilidad (Catela 2011).

En 2014 el Estado mexicano rindió un informe ante la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas Contra las Desapariciones Forzadas convocada por el Comité Contra la Desaparición Forzada de la ONU, ante tal informe H.I.J.O.S. México declara que solamente se ha abundado en datos y argumentos legales que nada tienen que ver con la prevención, erradicación o justicia real en torno al delito de desaparición forzada. El informe atiende recomendaciones hechas por el Grupo de Tareas de la ONU, pero deja de responder a los temas centrales: presentación de las personas desaparecidas y juicio y castigo a los responsables. La figura de ausencia por desaparición forzada es algo casi inexistente en México, solo en un par de estados se ha avanzado para la elaboración de un término que sea adecuado para las situaciones del pasado y para las que están sucediendo en la actualidad. Ausencia por presunción de muerte es la forma legal del Estado para determinar situación de desaparición forzada, bajo este argumento que contraviene la realidad de la situación, han extendido algunas indemnizaciones económicas, H.I.J.O.S. México ha descrito esto como una re victimización que vulnera seriamente la dignidad de los familiares y víctimas. Lo planteado por H.I.J.O.S. México en su contra informe con respecto a que la desaparición forzada se ha especializado y extendido a diversos grupos sociales, toma forma al mencionarse el caso de los periodistas desaparecidos, que por los temas que trabajan se han convertido en víctimas de desaparición. Del 2007 al 2013 se contaban 19 periodistas, esa lista ha aumentado así como la de periodistas ejecutados, algunos de los cuales previamente habían denunciado públicamente las amenazas y la persecución por parte de funcionarios de gobierno. Para concluir su declaración H.I.J.O.S. México toca un tema que no ha sido mencionado nunca por el Estado y que

obviamente no contempla en ese informe y es la existencia de niños desaparecidos durante la Guerra Sucia, pues se tiene la certeza que algunas desaparecidas estaban embarazadas al momento de su detención. De eso tiene conocimiento el Estado pero nunca ha hecho referencia a acciones emprendidas para buscar el paradero de esos niños (13). Tal información es para estremecerse pues es un asunto que incluso hasta en las organizaciones de lucha por los derechos humanos no había sido tomado en cuenta.

El tema de la desaparición forzada de personas se encuentra poco posicionado en México actualmente; eso escribía H.I.J.O.S. México en el 2012 (H.I.J.O.S México, 2012). A casi seis años las cosas se han volcado para mal estrepitosamente. El lamentable acontecimiento de Ayotzinapa en septiembre del 2014 hizo que el tema tomará relevancia en la sociedad a nivel nacional e internacional. La desaparición forzada de personas es parte de los puntos pendientes en ese pasado turbio en la historia reciente del país, pero también es parte de su presente como consecuencia de ese pasado de impunidad. El problema mantiene una línea de continuidad, aunque los contextos en los que se dan han cambiado, es una práctica que se ha venido efectuando desde finales de los años '60. Hoy son miles de personas que buscan a sus familiares desaparecidos producto del contexto de la guerra contra el crimen organizado. Ahora son estos miles los que se identifican con los cientos que han mantenido la búsqueda de sus familiares desaparecidos durante la represión del gobierno mexicano a los movimientos sociales y armados en las décadas del '70 y 80. Hoy en día han surgido distintas agrupaciones civiles que buscan a sus familiares desaparecidos bajo el contexto de la guerra contra el crimen organizado, algunas de ellas dentro de una muy amplia lista son Fuerzas Unidas por Nuestros

Desaparecidos en Nuevo León, Coahuila y Jalisco, Comité de Familiares y Amigos de Secuestrados, Desaparecidos y Asesinados en Guerrero, Comité de Familiares de Personas Detenidas Desaparecidas en México ¡¡Alzando Voces!!, Desaparecidos Justicia, A.C., Familiares en Búsqueda María Herrera, A.C., para estas agrupaciones y asociaciones civiles la existencia de H.I.J.O.S. México pasaba desapercibida en el 2010, (cuando H.I.J.O.S. México escribía que el tema estaba poco posesionado en el país), ahora son un referente en la búsqueda de familiares desaparecidos, casi como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo e H.I.J.O.S. Argentina son un referente para H.I.J.O.S. México y el resto del movimiento de derechos humanos en México.

#### Notas

\* Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Docente a nivel preparatoria en institutos y universidades privadas. Participación en la elaboración y práctica de proyectos culturales y de desarrollo social en el estado de Nuevo León. Maestrando en Historia y Memoria por la UNLP, Argentina.

(1) Se toma en cuenta como la primera desaparición forzada a la del profesor Epifanio Avilés Rojas que fue aprehendido el 19 de mayo de 1969 en Las Cruces municipio de Coyuca estado de Guerrero.

(2) El Comité 68 está conformado por participantes del movimiento estudiantil de 1968 que fue reprimido brutalmente el 2 de octubre en Tlatelolco. Han hecho acciones para preservar la memoria del movimiento como la colocación de una estela en la Plaza de las Tres Culturas.

(3) [www.hijosmexico.org](http://www.hijosmexico.org)

(4) [http://www.hijosmexico.org/index-comunicado\\_h.i.j.o.s.\\_mexico\\_24\\_de\\_marzo\\_de\\_2006](http://www.hijosmexico.org/index-comunicado_h.i.j.o.s._mexico_24_de_marzo_de_2006)

(5) Existe en la Ciudad de México el Museo Casa de la Memoria Indómita que está a cargo del Comité Eureka, pero las instalaciones nada tienen que ver haber sido cárcel clandestina.

(6)[http://www.hijosmexico.org/index-escrache\\_al\\_campo\\_militar\\_1.\\_no\\_es\\_ciclopi\\_sta\\_es\\_carcel\\_clandestina](http://www.hijosmexico.org/index-escrache_al_campo_militar_1._no_es_ciclopi_sta_es_carcel_clandestina)

(7)[http://hijosmexico.org/index-tomate\\_la\\_foto.\\_los\\_desaparecidos\\_nos\\_faltan\\_a\\_todos](http://hijosmexico.org/index-tomate_la_foto._los_desaparecidos_nos_faltan_a_todos)

(8)[http://www.hijosmexico.org/index-encuentro\\_internacional\\_de\\_h.i.j.o.s.\\_2010\\_declaratoria\\_final](http://www.hijosmexico.org/index-encuentro_internacional_de_h.i.j.o.s._2010_declaratoria_final)

(9) <http://www.hijosmexico.org/index-videos>

(10) Carmen Aristegui también ha sido blanco del autoritarismo mexicano, por haber hecha pública la investigación periodística llamada “La Casa Blanca” (casa propiedad de la esposa del presidente valuada en 7 millones de dólares) que deja al descubierto la corrupción del gobierno de Enrique Peña Nieto, en marzo de 2015 sacaron del aire su programa en la cadena Noticias MVS.

(11)[http://www.hijosmexico.org/index-posicionamiento\\_de\\_hijos\\_mexico\\_respecto\\_a\\_declaraciones\\_de\\_jvm\\_sobre\\_desaparecidos](http://www.hijosmexico.org/index-posicionamiento_de_hijos_mexico_respecto_a_declaraciones_de_jvm_sobre_desaparecidos)

(12)[http://www.hijosmexico.org/index-posicionamiento\\_de\\_hijos\\_mexico\\_respecto\\_a\\_la\\_simulacion\\_de\\_busqueda\\_y\\_las\\_recientes\\_listas\\_de\\_desaparecidos](http://www.hijosmexico.org/index-posicionamiento_de_hijos_mexico_respecto_a_la_simulacion_de_busqueda_y_las_recientes_listas_de_desaparecidos)

(13)[http://www.hijosmexico.org/index-informe\\_sombra](http://www.hijosmexico.org/index-informe_sombra)

### Referencias bibliográficas

Allier, Montaña, Eugenia. (2009). Presentes–pasados del 68 mexicano. Una historización de las memorias públicas del movimiento estudiantil, 1968–2007. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 71, no.2, p 287 – 317.

Burket, Olga (2012). “Todos somos hijos de una misma historia”. H.I.J.O.S. en Argentina y México, en *Topografías Conflictivas*,

*Memorias, espacios y ciudades en disputa*, Anne Huffschmid y Valeria Durán, Editoras, Buenos Aires: Nueva Trilce Editorial.

Da Silva, Catela, Ludmila. (2011). “Pasados en Conflicto. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas. En: Problemas de historia reciente del Cono Sur, Vol. I. Lvovich, Daniel; Bohoslavsky, Ernesto; Franco, Marina (Compiladores). UNGS – Prometeo Libros.

H.I.J.O.S. México, (2012) Memoria y condena social en el espacio público: renombramientos de calles y otras acciones de H.I.J.O.S. México, en *Topografías Conflictivas, Memorias, espacios y ciudades en disputa*, Anne Huffschmid y Valeria Durán, Editoras, Buenos Aires: Nueva Trilce Editorial

Jelin, Elizabeth. (2001). Los Trabajos de la memoria, España, Siglo veintiuno editores.

Nora, Pierre. (2001). “Entre Mémoire et Histoire”. En *les lieux de mémoire*. I. La République. París. Gallimard. Pp. 23-43.

Pollack, Michael. (2006). “Memoria olvido y silencio” y “Memoria e identidad social” en Memoria, silencio y olvido. La construcción social de identidades frente a las situaciones límite. La Plata. Al Margen Editorial

Todorov, Tzvetan. (2000). Los abusos de la memoria, Buenos Aires, Editorial Paidós, pp 11- 60

Vezzetti, Hugo. (2011). “La memoria justa: política e historia en la Argentina presente”. En: Problemas de historia reciente del Cono Sur, Vol. II. Lvovich, Daniel; Bohoslavsky, Ernesto; Franco, Marina (Compiladores). UNGS – Prometeo Libros.

Sitios web: [www.hijosmexico.org](http://www.hijosmexico.org)